

EL RATÓN DEL GRANERO



Érase una vez un ratón que vivía debajo de un granero. Las tablas que formaban el suelo del granero tenían un agujerito, por el que, uno tras otro, los granos de trigo caían poco a poco a la madriguera. De ese modo vivía el ratón espléndidamente, estando siempre bien alimentado.

Pero, al cabo de algún tiempo, comenzó a mortificarlo la idea de que ninguno de sus amigos supiese lo bien que le iba. Entonces se puso a roer la madera del granero, para agrandar el agujero de tal modo que pudiesen caer más granos en su madriguera. Hecho esto, corrió en busca de los demás ratones de los alrededores y los invitó a una fiesta en su granero. Venid todos a mi casa -les decía-, que os voy a obsequiar.

Pero cuando llegaron los invitados, y quiso el ratón llevarlos hasta el agujero del granero, ya no había ningún agujero en las tablas, y en el nido no se veía ni un solo grano.

El gran tamaño del agujero que el ratón había abierto en el suelo del granero, llamó la atención del granjero. Y éste lo había tapado, clavándole una tabla.

Lo que comprendió de la lectura

¿Qué hizo el ratón con el agujero para que cayera más grano?

¿Qué adjetivo le podríamos dar al ratón?

¿De qué se alimentaba el ratón?

¿Dónde vivía el ratón?

El granero estaba en:

¿Por qué no pudieron darse el banquete?

¿Qué idea le causaba molestia?

¿Crees que tenía buen corazón al querer compartir su comida?

Inventa otro título para la lectura.

¿Qué nos enseña este cuento?